



OCIO

Militares, pero de otros tiempos

La Festa del Cel pone broche a la Mercè frente a 300.000 personas reunidas en la playa, 120.000 menos que en el 2011

RAÚL MONTILLA
 Barcelona

Para algunos asistentes, se echó en falta la presencia de las patrullas militares y la espectacularidad que les suelen acompañar. Aunque también se agradeció el aumento del componente histórico del espectáculo, con especial mención hacia el Spitfire y el Hawker Sea Fury, aviones también de guerra, aunque del pasado. En cualquier caso, la XXI Festa al Cel puso ayer broche final a la Mercè y lo hizo como lo suele hacer: llenando las playas, aunque, eso sí, con menor intensidad que el año pasado. Y es que, según fuentes del Ayuntamiento, el espectáculo aéreo congregó ayer a unas 300.000 personas, unas 120.000 menos que en el 2011.

Entre las causas de las posibles ausencias podría estar el mal tiempo del sábado. De hecho, muchos de los asistentes acudieron a la playa con paraguas, que pudieron convertir en socorridos parasoles en una mañana en la que el sol brilló con fuerza, aunque las previsiones daban chubascos. Pero el buen tiempo acompañó a una exhibición que se tuvo que reprogramar y concentrar en tres horas -estaba previsto que durase cuatro-, para que de diez a once se pudieran realizar los entrenamientos que el mal tiempo obligó a suspender el día anterior. Lo más aplaudido: la llegada de un Airbus 320 de Vueling, que parecía que iba a tocar la arena al sobrevolar el litoral, y los pilotos acrobáticos, como los espectaculares Sukhois Su-26 del Equipo Bravo 3 de Repsol o el Edge 540 del equipo Hamilton pilotado por Nicolás Ivanoff. ●



XAVIER CERVERA

Algunos paraguas fueron utilizados como sombrillas durante una exhibición acrobática que resultó muy lucida por el buen tiempo



XAVIER CERVERA

El espectáculo congregó a menos público que el año pasado



XAVIER CERVERA

Acrobacias de los Sukhois Su-26 del Equipo Bravo 3 de Repsol